

Discernimiento Misionero de la Comunidad

Cada comunidad, liderada por su Consejo Pastoral, está invitada a realizar una Jornada para este discernimiento pastoral. En ella se procurará:

- Definir y priorizar las necesidades misioneras de su territorio.
- Reflexionar sobre cuáles de esas prioridades se pueden asumir, en qué forma y en qué plazos.
- Analizar qué consecuencias (desafíos) plantea esta mirada misionera a cada una de las cuatro mediaciones pastorales normales de toda comunidad de Iglesia:

el anuncio y profundización de la Palabra,

la celebración de la Eucaristía y los sacramentos,

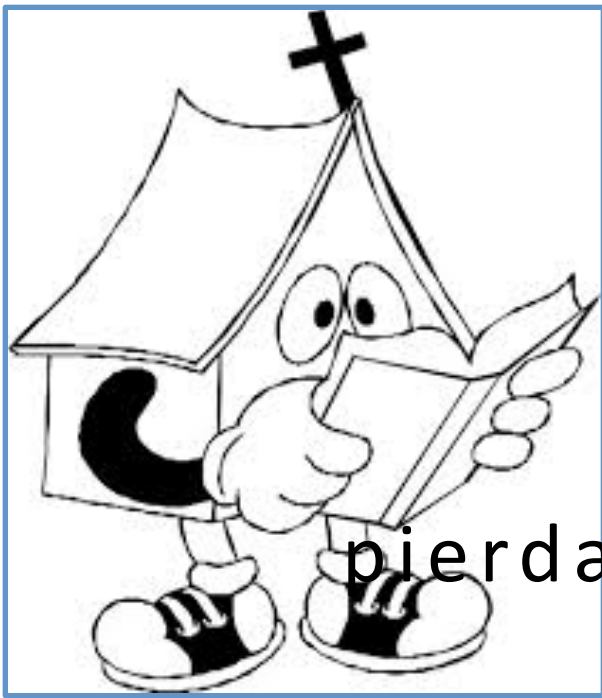
la propia vida comunitaria

y las diversas expresiones de servicio.

¿Qué es un discernimiento pastoral comunitario?



Es un ejercicio espiritual y pastoral que pertenece al corazón de una Iglesia que quiere permanecer fiel al Señor, en los diferentes contextos socio-culturales que se suceden en el tiempo.



Busca que el Evangelio no pierda ni su actualidad, ni su novedad, ni su fuerza transformadora para cada comunidad en concreto.

El Evangelio tiene en sí toda esa fuerza, pero necesita ser comunicado a cada persona del sector, para que logre transformar la vida de todos.

El primer paso en este discernimiento será **descubrir la presencia y la acción de Dios** en el territorio de la Parroquia. Queremos colaborar en la Obra Salvadora de Dios; en lo que Él ya está haciendo en medio de nosotros en orden a darnos Vida y Vida en abundancia.



El segundo paso es **descubrir las situaciones que constituyen desafíos misioneros para la comunidad**. Ya sea porque son situaciones de dolor o inhumanas o porque muestran la necesidad de hacerles conocer el mensaje de Jesucristo.

Un tercer paso es **discernir qué acciones emprender para responder a los desafíos misioneros** de la Parroquia, acciones que han de ser plasmadas en un Plan misionero tanto a corto como a largo plazo.



¿Qué actitudes nos ayudarán en el discernimiento?

- Realizarlo en clima de **oración**, dejándonos purificar para crecer en libertad y disponibilidad.
- Fe en el **Espíritu Santo**, pidiéndole que nos purifique y que nos regale las actitudes espirituales para discernir la voluntad de Dios en nuestro territorio parroquial.
- Reforzar la confianza mutua al interior de la **comunidad**, creando espacios de comunicación sincera y fraternal.
- **No apegarnos** a tradiciones o costumbres que respondieron a otros contextos. Discernir significa también abrirse a la **creatividad pastoral**, conscientes que el Espíritu hace siempre nuevas todas las cosas.

¿Qué método podemos usar en el discernimiento?

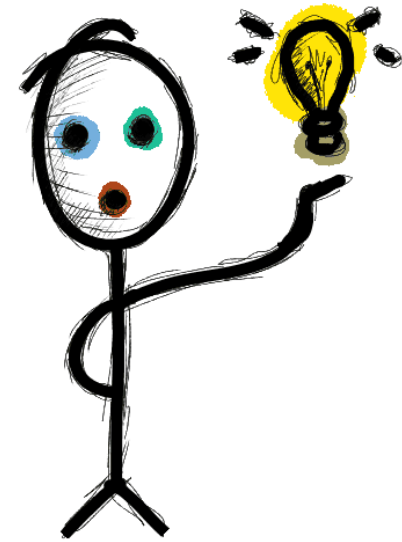
1. Realizar una **Lectura orante** de la Palabra de Dios para disponernos a descubrir su voluntad.
Sugerimos Lucas 10,30-37 (La decisión como fruto de un discernimiento de la comunidad).
2. Presentar el **mapa misionero** con la información que se haya alcanzado a reunir. Dejar tiempo para preguntas o nuevos aportes de los asistentes.

3. Análisis del mapa.

Hacerse preguntas como las siguientes:

- ¿Qué nos llama la atención de la realidad que estamos mirando?
- ¿Qué signos de vida descubrimos que manifiestan la presencia de Dios?
- ¿Qué dificultades o situaciones de dolor existen en el sector?
- ¿Qué aspectos de la realidad podrían ser una oportunidad para la misión?
- ¿Cuáles, una dificultad?
- ¿Qué nos muestra el mapa sobre la presencia o no presencia de la Iglesia en el sector?
- ¿Qué periferias geográficas descubrimos?
- ¿Qué periferias existenciales existen en nuestro territorio?
- Otras preguntas que el grupo estime necesarias.

4. Si se estima útil, confrontar la información con los resultados del documento «Evaluación del trabajo pastoral realizado por los Consejos Pastorales».



5. Discernimiento misionero.

- Comenzar este momento con un rato de oración silenciosa.
- Enseguida, invocar al Espíritu Santo para que nos ilumine en este discernimiento como discípulos misioneros de Jesucristo.

Luego, a partir de lo que hemos ido detectando, preguntarnos:

- a. ¿Qué nos está pidiendo el Señor frente a esta realidad?
- b. ¿Qué periferias geográficas nos pide Dios que evangelicemos?
- c. ¿A qué periferias existenciales nos pide Dios que nos acerquemos para que demos testimonio, mostrando su rostro misericordioso?
- d. Pensando en lo que actualmente hacemos, ¿Qué cambios a nuestra manera de hacer Catequesis nos plantea la realidad que vemos? ¿Y a nuestra Liturgia? ¿Y a los otros servicios pastorales que tenemos?
- e. ¿Qué nos parece posible hacer este año con la cantidad de Agentes Pastorales que somos? ¿Qué, en los años siguientes?

Ante estas preguntas, no se trata de llegar inmediatamente a un consenso sino de *compartir y argumentar* sobre las diversas posibilidades, alternativas, y prioridades viendo lo que es posible y lo que aún no lo es.

A esto debe agregarse un *diálogo fecundo y respetuoso*, respecto de hacia dónde nos vamos sintiendo inclinados cada uno según nuestras capacidades, nuestro tiempo disponible etc.

6. Expresar el consenso si existe. Si no es así darnos más tiempo para orar, seguir dialogando, abriarnos, y conseguir más información.

7. Toma de decisiones. Lo discernido va orientado a la acción pastoral en nuestra Misión Territorial. Queremos hacer la voluntad de Dios. Por ello culminamos el proceso tomando como comunidad las decisiones que nos parezcan insinuadas por el Espíritu.

8. Confirmación de la decisión.

Si la decisión tomada es lo que Dios quiere para nosotros, con seguridad experimentaremos una paz profunda, alegría y esperanza, aún cuando va a significar una gran desafío de servicio misionero.

3. Definición del Plan Misionero

A partir del discernimiento comunitario, el Consejo Pastoral elabora el **Plan Misionero inicial**, el que luego comparte con el conjunto de la comunidad.

Es bueno recordar que no se trata de organizar una misión que tenga un comienzo y un término, sino suscitar **actitudes misioneras** que se prolonguen en el tiempo. Es una invitación a ser comunidades misioneras permanentemente.

Este Plan quiere responder a la vida, por lo que recibirá las correcciones y adecuaciones que la realidad vaya indicando. Quiere ser un Plan:

- ❖ Abierto a cambiar **estructuras caducas**.
- ❖ De acuerdo a las capacidades de cada comunidad. Es importante ser realistas en cuanto a las posibilidades organizativas de la comunidad y al tiempo que pueden dedicarle sus Agentes Pastorales. **Realistas, no temerosos**.
- ❖ **Sostenible en el tiempo**, es decir, que contenga, fundamentalmente acciones destinadas a ser permanentes y no sólo durante este año.
- ❖ **Que promueva el sentido misionero** en todos los equipos que realizan tareas “al interior” de la comunidad. También estas tareas podemos realizarlas con espíritu misionero.
- ❖ **En coordinación con el Decanato** para iluminarse y apoyarse unos con otros. Las reuniones decanales son una instancia privilegiada de coordinación pastoral de su sector.